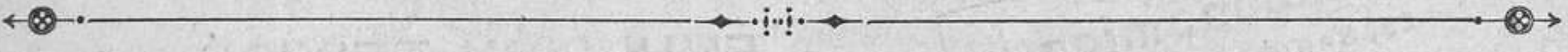


EL DIADÉMODA

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publicará los miércoles y sábados

Redacción y Administración: Ronda San Pablo, 39, 2.º



5
céntimos



—Me han traído un hermanito nuevo de Paris.
—Y á mi otro.
—¿De Paris también?
—No; de la alcoba de mamá.

FOTOGRAFÍA

RETRATOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS
por todos los
PROCEDIMIENTOS

L. Marqués

SECCIÓN ESPECIAL
para los señores aficionados
TALLERES ESPECIALES
para las reproducciones y la Platinotipia

Rambla de Cataluña. 5 y 7, Plaza de Cataluña

Farmacia
Teixidó

MANSO



La Económica
25, SAN RAMÓN, 25

La casa que vende más barato
en Barcelona

SOMBREROS INGLESES
DE 5 A 10 PESETAS

Kiosco con muestras, en la Rambla,
frente al Liceo.

EMULSIÓN TEIXIDÓ

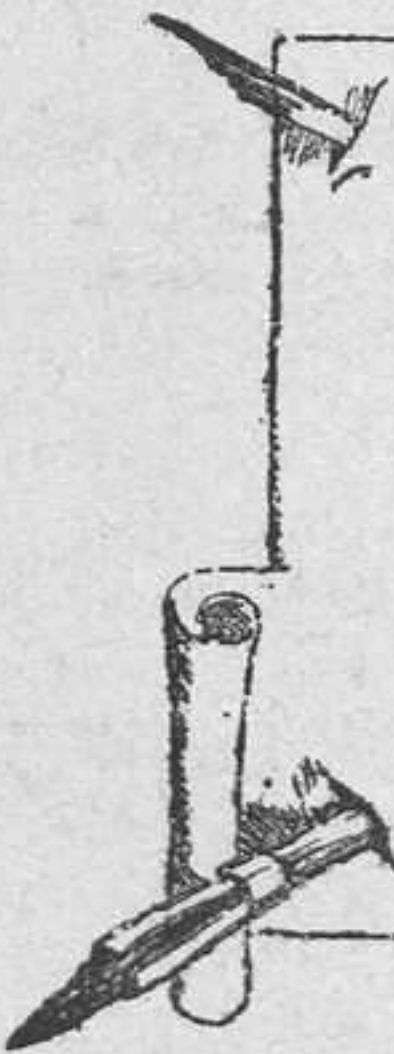
de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfito de
caí y sosa
Premiada en las exposiciones de Zaragoza
1885 y Barcelona 1888

6 REALES FRASCO, 6
Depósito: Dr. Guasch, San Pablo, 1, y farmacia del autor, Manso, 62

Dr. GRANÉN ENFERMEDADES DEL PECHO
— Ronda de S. Antonio, 3, 1.º —

SUMARIO

Los funeros, por D. J. Fernández Luján.—Victoria, por D. Francisco Capella.—Jurar en falso, por D. Miguel Santos de Mera.—Coincidencias, por D. Eusebio Sierra.—Cuestión eterna, por D. Miguel Sawa.—A la puerta del Imperial, por D. Miguel Toledano.—Sugestión, por D. José Campo Moreno.—Teatros, por Tanis.—Picadillo.—Flores y espinas.
DIBUJOS.—Por Cuchy, F. Mendez, H. Gerbault, Figuer.



20M

LOS FUNEROS (*)

(APLICACIONES ÚTILES)



no de los adelantos que más llamarían la atención de un filósofo, si pudiera haberlos en una época y en una sociedad como las nuestras, es el establecimiento de las funerarias.

Hasta aquí nos habíamos preocupado con lo que hay ó no hay más allá de la muerte: ahora nos importa un bledo que la naturaleza sea panteísta, ó una é individual, ciega ó inteligente, armónica ó laboratorio químico... y por ahí, hasta los más desproporcionados absurdos que disputaban nuestros mayores, con la mejor buena fe.

Lo importante es bajar de tiros largos al seno del panteón, como dice un poeta melencólico, de los pocos que nos quedan, y que todavía cree en que la luna no es la luna, sino una amante romántica del sol.

Guardar las apariencias. dar la última lección al mundo que nos despide, y sobre todo *marcharnos* cómodamente; hé ahí todo lo que nos *sobra* de nuestras sabias filosofías *fin de siècle*, como dicen á cada momento los literatos cursis.

Lo de *ser ó no ser* ha caído en desuso: hoy la consigna es *ser para no ser*. No sé si ustedes entenderán bien esto: yo tampoco, pero se lo he oído á un novelista que copia indefectiblemente á Alarcón ó á Montepín, según *el género*, como él dice.

Por cierto que ese tal, me aseguró el otro día que hablaban por ahí de la existencia de los antípodas, y acabó por pre-

guntarme si había yo adquirido en mis estudios certidumbre del hecho. (He de advertir que aspiro á una plaza de catedrático en la Facultad de Ciencias) ¿Ustedes lo saben? es decir, ¿saben si hay tales carneros, digo, antípodas?

Pero volvamos á las *Funerarias*... de lejos.

Poco á poco van introduciéndose en ellas las reformas que exige el lujo... y su importancia en la sociedad.

Ahora han completado el servicio, ó está en estudio—las notas que nos facilita la agencia no están claras—se completa ó completará, en fin, con una... no serían ustedes; con una *batería de poetas fúnebres... paradójicos*.

Se llamarán fúnebres, para diferenciarlos de los llorones.

Tienen su escuela preparatoria, donde se aprende, no á escribir versos, porque los que se admiten allí han escrito ya de odas para arriba, sino el tacto con que han de recabar de la familia atribulada donde haya ocurrido la catástrofe, la venia correspondiente para entrar en funciones.

Tienen, pues, ejercicios dialécticos, como los tomadores tienen ejercicios de habilidad para sustraer *la moneda* á un maniquí con sonajeros, y perdonen los hijos de las musas tétricas tan odiosa comparación.

Sé de uno, que ha de ser una notabilidad en la clase, y que debe haber salido ya de la escuela, porque el otro día puso en práctica sus lecciones.

Un ropavejero le vendió por tres reales y quince céntimos una levita, un chambergo y unas botas, todo lo cual aseguró ser época del directorio, auténtico.

Los pantalones son algo más antiguos, y se transparentan por salva sea la parte y por las rodillas, pero un remendón les puso unos zurcidos, y pata. Además la levita los disimula.

Pues bien: este tipo de poetas funerarios, que se deja crecer el pelo y la barba, no por espíritu romántico, ó de escuela, sino por faltarle dos reales para entrar en una peluquería, se presentó anteayer

(*) No soy responsable de la palabra. La Casa que ha de aplicarla pedirá privilegio exclusivo.

en casa de los Sánchez de Abajo. Había muerto don Felipe, y este señor estaba de cuerpo presente.

—¿La viuda?—preguntó el poeta á uno de la servidumbre.

—No se la puede ver; no recibe. ¿No sabe V. la desgracia... la situación aflictiva...?

—Precisamente, por eso; por lo aflictivo de la situación. Y fingió un suspiro para disimular un bostezo de hambre. (Hacía dos días que no había entrado nada en su estómago, y la última vez que comió fué un chocolate con bizcochos, que logró de un apunte á la salida del teatro.)

—Este debe de ser de la curia,—(piensa el criado y corre á avisar á su señora.

Al pronto la viuda se niega, pero por fin modera su dolor y hace pasar al importuno á la sala. La sala está á oscuras. La oscuridad hace más solemne y cómodo el dolor de una mujer que ha perdido al dulce compañero de su vida.

—Señora—dice él en tono lastimoso—siento molestar á V... pero los sensibles deberes de mi cargo...

—¿Es V. el notario?

—No, no soy notario, desgraciadamente: soy el poeta de la casa.

—No entiendo. ¿De qué casa habla usted?

—La de la esquina: la de servicios fúnebres. Vengo á hacer á V. proposiciones...

—¡Caballero! considere V. que están calientes las cenizas de mi esposo...

—Por eso.

—¡Qué osadía!

—¿Osadía en ayunas? Si V. me lo permite tomaré asiento, porque la emoción... Se sientan.

—Ya sé que le será á V. sensible tratar de este asunto... el difunto era una bellísima persona.

—En efecto—objeta la viuda con ironía.

D. Felipe era patizambo, un poco bizco, bastante tartamudo, y tenía una cicatriz en la mejilla izquierda.

—Pues mire V., hay que adoptarse á las circunstancias y atenerse á las exigencias de la moda: hoy es de mal tono no poner un mal dístico en la lápida, y en breve será obligatorio, como la enseñanza, porque, según noticias, el ministro de Fomento se ocupa en estudiar una ley que obligue á todos los españoles á poner las inscripciones fúnebres en verso.

—¡Qué absurdo!

—Absurdo, no: prueba de ello que la moda cunde. ¿Usted conocerá á las de Pocillo? Pues ayer les llevé la cuenta de un soneto con estrambote que puse en la lápida del hermano, y he interrumpido un canto épico para la tumba del coronel Pechina, al saber que podían serle útiles mis servicios á V.

—Pero en este momento, como quiere usted... si no estoy para nada.

—A usted le convendría una oda en variedad de metros. Puede ponérsele á tres columnas, como en los semanarios festivos, y con ilustraciones. Ya verá, ya verá que *horacina*...

Eso de *horacina*—tal como suena—lo ha aprendido este poeta del director de un periódico, elegido por insaculación, y que confunde con lastimosa frecuencia la *b.* con la *v.*

Pero ¿qué remedio? hay directores así: ignorantes de suyo... y de lo otro.

Por lo que toca á los poetas fúnebres, es de esperar que la aplicación de las funerarias prospere.

Porque si no: ahora que la poesía se *ha ido*... ¿quieren Vdes. decirme en qué se empleará la plaga de *poetas* que se nos viene encima?

J. FERNÁNDEZ LUJÁN



ELDORADO TEATRO DE CATALUÑA

Sábado 5 de Marzo 1892
TEMPORADA DE CUARESMA

COMPañÍA CÓMICO LÍRICA
dirigida por

• D. JULIO RUIZ •

PROGRAMA

1.º Segunda representación de

El mismo demonio

(2 actos), tomando parte D. Julio Ruiz, la señorita Irene Alba, señora Guerra y los señores Cerbón, Palmada, Soler, Castillo y coro general.

2.º La preciosa zarzuela en un acto

NIÑA PANCHA

corriendo á cargo de la señorita Leocadia Alba la parte de protagonista.

3.º Segunda representación del monólogo filosófico social, letra y música de Julio Ruiz,

RECUERDOS DEL MUNDO

ejecutado por Julio Ruiz.

4.º La tan aplaudida zarzuela

LA CAZA DEL OSO

ó el tendero de comestibles

desempeñando la señorita Leocadia Alba los papeles de *cocinera francesa* y *Carola* que estrenó en Madrid.

A las 8 y 1/2 en punto.

Entrada á platea, primer piso y paseo, 75 céntimos

Entrada general al segundo piso, 2 reales

Lunes, estreno de *El naufragio del vapor María*.





Estos dias nuestro anhelo
consiste en ganar el cielo.
Los que no tienen que hacer
empiezan á confesar,
y comienzan á ayunar....
los que no pueden comer.

¡ VICTORIA !

SONETO

Condenado á sufrir desde pequeño,
ya entre sombras mi cuna fué mecida;
porque murió la madre de mi vida
sin arrullar de mi inocencia el sueño.

Quise, de nuevas ilusiones dueño,
con bálsamo de amor curar la herida,
y la traición de la mujer querida
no demostró lo inútil de mi empeño.

Contra el dolor en guerra declarado,
si en vano lucho, con valor gigante,
por hacerle batir en retirada.

Antes que sobre mi quede triunfante,
he de llegar al fin de la jornada
montado en una tisis galopante.

FRANCISCO CAPELLA.

JURAR EN FALSO

Cierta vez iba un chalán
á una feria, con el fin
de vender un mal rocín,
contemporáneo de Adán.

El endiablado pollino
le hizo prorumpir en quejas,
pues le echó por las orejas
en la mitad del camino.

En tan crítica ocasión
oyóse al dueño exclamar:
—¡Que tenga yo que jurar
que tú eres bueno, ladrón!

MIGUEL SANTOS DE MERA.

COINCIDENCIAS

En una hermosa noche
de primavera,
la vió cruzar la calle
de la *Montera*;
y el pobre Diego,
sintió arder en el alma
de amor el fuego.

Viejo con pretensiones
de mozalbete,
la siguió hasta la calle
del *Sombreroete*;
donde hizo alto,
porque ella entró en su casa,
casi de un salto.

Diego se puso al habla
con el portero,
que le dijo:—Esa es hija
de un *sombreroero*
bastante pillo,
que trabaja en la calle
del *Bonetillo*.

—¿Y ella?—Pues ella emplea
sus tristes horas,
adornando *casquetes*
para señoras.
—No es mal oficio.
—Muy bueno, si dejara
más beneficio.

Se fué pensando en ella,
y, al otro día,
la halló á la puerta de una
sombrerería;
y loco, y ciego,
la habló de sus amores,
el pobre Diego.

Ella, esquiva al principio,
le vió tan loco
que se fué humanizando
poquito á poco;
y al mes siguiente
regaló un *gorro* á Diego...
¡Naturalmente!

EUSEBIO SIERRA

LA CUERDA



I



II



V



VI

EL AHORCADO



III



IV



VII



VIII

CUESTIÓN ETERNA



Amigo mío, nada hay tan peligroso como jugar con fuego... Me pide usted, — con intención que no adivino, — una definición del amor, y yo que, habiendo dejado de ser hermosa, tengo la obligación de ser amable, quisiera complacerle... ¡pero temo quemarme!

Y sonriéndose, añadió con cierta maliciosa afectación, en tono doctoral:

—Pero desde luego rechazo la teoría de usted, de que el amor no es más sino el deseo espiritualizado por la imaginación. No: en mi concepto, el deseo es una manifestación del amor, no es el amor mismo. Pero ocurre que la naturaleza humana está compuesta de espíritu y de materia, de más materia que de espíritu... Pues bien: la materia es la engendradora del deseo; el espíritu, del amor. De aquí que á éste le veamos muy pocas veces la cara, mientras al deseo se la estamos viendo á todas horas. Somos más materia que espíritu; hé aquí todo.

Hizo una pausa.

—Mire usted, amigo mío, tengo cuarenta años—ya sabe usted que cuando una mujer confiesa su edad, es porque está fuera de combate,—he perdido mis

ilusiones, y tengo el derecho de hablar con franqueza, sin hipocresía... He buscado el amor un día y otro, con paciencia unas veces, las más con desesperación, y juro que no le he encontrado. He visto muchos hombres á mis pies—¿qué mujer no los ha visto?—he oído repetir, no una, sino mil veces, que era amada; he contemplado la llama del deseo en muchos ojos, ¡ay! pero al amor, al verdadero amor, no le he visto nunca.

Y cuando ansiosa de encontrarlo he interrogado á mi amante del día, preguntándole, como se hace á los niños: «¿Me amas?—¡Mucho!—¿Como cuánto?—¡Oh, mi amor es tan grande, que no puede reducirse á cifras!» Y sin embargo, ya ve usted lo que son las cosas, aquel hombre era igual que todos; iba en busca de lo que puede usted suponer...

—Permítame usted que le diga, condesa, que está usted defendiendo mis teorías.

—Pero ahora me toca atacarlas... En concepto de usted, el amor es sólo un deseo, y en eso sí que no estoy conforme. No: el amor existe. Ya sé que hay pocos hombres capaces de amar; tan pocos, que casi se puede decir que no hay ninguno. La tradición nos ha legado el nombre de unos cuantos: Romeo, Diego de Marsilla... ¡hermosos ejemplares humanos! Estos hombres no sentían por sus amadas sólo el deseo, producto de la materia, sino que sentían también el amor, ese amor que no vive de la carne, nacido del espíritu, y que es el verdadero. En resumen, amigo mío: en mi opinión, el amor es un compuesto de espíritu y de materia; un compuesto equitativo... Así, al menos, es como yo lo he soñado: capaz del apetito, pero capaz también del ayuno.

Hubo un momento de silencio.

Por las ventanas abiertas entraban bulliciosos los ruidos del salón, llenando el jardín con el rumor alegre de la fiesta.

—¡Vamos! Dé usted por terminada la conferencia—dijo la condesa.—Este vals quiero bailar con usted.

Y bajando la voz:

—¿Qué le parece á usted mi definición?
—¡Admirable! ¡Exacta!
—¿Y será usted capaz de amar de esa manera?
—¡Así es como te amo!
—Pues bien, para que no se llame usted á engaño, debo advertirle...
—¡Dios mío! ¿qué?

—Ya sabe usted cómo comprendo yo el amor, tan capaz del apetito como del ayuno...—Hizo una pausa.—Pues bien, amigo mío, ¡para mí siempre es Cuaresma!
Y deshaciéndose del brazo de su acompañante y lanzando una carcajada, entró en el salón.

MIGUEL SAWA

A LA PUERTA DEL IMPERIAL

• • • • •
—¿Y qué te ha pasao, que tienes entrapajá? la cabeza.
—Pus, ya verás. El domingo me topé con la Manuela y me dió la primer lata pa que hiciese el primavera y la convidase, y yo, pa que no pensara ella que es uno roñica y que llora por una peseta, me la llevé pa la plaza, tomemos dos delanteras y entremos cuando salía el primer bicho de Aleas. Pus, salió el torete con muchos pieses á la arena, y por ver si le aplomaba le dió dos quiebros el Guerra ¡de chipén! saliendo luego conforme mandan las reglas. Pero un silbante que estaba á mi lao medio jumera, fué y se le antojó decir que el Guerrita no diquela, que se tray muchas posturas y na más.
—¡Anda, su agüela!
—Y yo, como que distingo, no hay cosa que más me pueda, que verlos hablar de toros

á estos señoritos bergas. Y así que desembuchó fui y le agarré de la jeta con intención de arrearle dos manguzás de las güenas.

—¿El se acharó?

—¡Sí; acharaban!

echó mano á una botella que tenía, y me metió los cascos en la cabeza
—¿Y tú?

—Vinieron los guiris y tuve que ir á la trena, porque dijeron que yo habia armao toa la gresca, lo cual que no era verdá
—Bueno, pero ¿y la Manuela?

—Por ver el último toro se achantó en la delantera, y no fué la muy... gorrina para irme á ver tan siquiera.
—¿No has vuelto á encontrarla?

—Sí;

el lunes fuimos de juerga y la encontré en un ventorro con el pirante, en las Ventas.

—¿Y no les distes? ¡Qué pipi!

—Yo, pa que tú lo comprendas, les fui á diñar, pero ví, que estaban de borrachera y que el silbante tenía en la mano una botella.

MIGUEL TOLEDANO,

EL PROFETA EN SU PATRIA



I

—¡Nicanor!
—¡Bonifacio!
—¡Tanto tiempo sin vernos!



III

—Pues sabrás que murió Juana, que se ahogó Pepa, que se ahorcó Luisa y...
—¡Oh! ¡calla, por Dios! No prosigas.
—¡Es preciso! ¡Ahora es cuando vas á quedar aplastado!



II

—Sentémonos un rato. Quiero comunicarte cosas que te han de dejar aplastado.
—Sentémonos.



IV

Y, efectivamente, D. Rufo, que quería tomar el sol, abriendo en esto con fuerza su ventana, no sólo le aplastó á él sino también á su interlocutor.
¡Si sería profeta Bonifacio!

SUGESTIÓN

—¡Un beso! ¡Si no tiene eso nada de particular!

No creí que por un beso te hubieras de incomodar; pero ya que así lo tomas, te juro no reincidir y abandonar esas bromas.

• • • • •
¡Vamos! Oyeme, tontita. Desarruga el entrecejo ¿No ves que eres muy bonita, que yo no soy ningún viejo, que te adoro con locura,

que ya sé que tú me quieres?...
¡No te enfades, criatura!
¡Por Dios, no me desesperes!
¿Hay nada más natural que esa expansión cariñosa? No me digas que está mal; ya sabes que no hay tal cosa.

Al besarte, no pensaba que eso te incomodaría; creí que así demostraba lo mucho que te quería...

¿Te has convencido? ¿De veras te has convencido del todo?

• • • • •
—Besa, besa cuanto quieras, ¡porque ya no me incomodo!

JOSÉ CAMPO MORENO



TEATROS

Principal

Hoy debutará en este coliseo la compañía de zarzuela que dirige el eminente tenor Berges, y que es bien conocida por su indiscutible mérito.

En ella figuran, además de aquél, las tiples Sras. Soler di Franco y Fabra, el tenor cómico Guerra, el barítono Navarro y el bajo Soler.

Como obra de fuerza traen *El Rey que rabió*. Debutarán con *La Tempestad*.

Allá iremos y en el número próximo daremos cuenta de la función.

Eldorado

Muy someramente, porque ni el tiempo ni el espacio de que disponemos permiten otra cosa, vamos á dar cuenta de los tres últimos beneficios celebrados en este teatro.

Fué el primero el de la Sra. Torrecilla, primera actriz de carácter, á la cual demostró sus simpatías el público con una regular entrada, entusiastas aplausos y varios regalos.

El segundo el de los Sres. Soler y Jerez.

Para satisfacción de estos jóvenes y estudiosos artistas, sólo diremos que el suyo fué uno de los beneficios más salientes de la temporada, no sólo por la ovación recibida, sino por el número y calidad de los regalos.

La esmerada ejecución de las obras, valió á los beneficiados una ovación.

Deseamos nuevos lauros á los jóvenes artistas, y les animamos para que prosigan como hasta aquí, y de este modo alcanzarán el brillante porvenir que seguramente les aguarda.

El último de los beneficios fué el de la Srta. Ferrero. La entrada casi un lleno; la ejecución muy esmerada, y los regalos recibidos, valiosos. Esto demuestra el cariño que el público la profesa.

Anochese inauguró la nueva temporada, bajo la dirección de Julio Ruiz. Daremos cuenta de ella en el próximo número, augurando tan brillante éxito á este teatro como el que ha tenido hasta ahora. Y no terminaremos sin decir que la despedida hecha por el público catalán á la

compañía dirigida por el Sr. Mesejo fué tan cariñosa, que se cruzaron entre aquél y los artistas frases halagadoras en alto grado, mientras algunas partes de la compañía, como la Srta. Pino, demostraban su emoción de un modo visible.

Todos los artistas de la compañía tuvieron que presentarse multitud de veces.

Vayan con Dios los que se van, y no olviden que se les aprecia y se les espera.

El próximo jueves debutará en el Tívoli una compañía de ópera, de la que tenemos excelentes noticias.

La obra escogida para la inauguración es la aplaudida partitura de Meyerbeer *Roberto il diavolo*.

TANIS



PICADILLO

Creyéndole de oro fino
el ratero Torromé
robó un medallón divino
que resultó de doublé.

Y al sufrir tal desengaño
dijo furioso el truhán:
—¡Y luego dice el refrán
que en el tomar no hay engaño!
M. T.

Leemos en un periódico muy popular:
«Al levantarse el telón se vió que la versificación era excelente.»

Ver es.

¡Qué oído debe tener el tal revistero!
Debe ser de esos que *ven* los ruidos.

Pero, prescindiendo de esto, hay que confesar que, además, su sagacidad es grande.

Admiren Vds. que en cuanto se levanta el telón, así, al primer golpe de vista, ya

comprende él que la versificación de toda la obra es buena.

¡Dios mío! Si esto es un *diluvio* de barbaridades.

Flores y espinas

Poquita cosa. Lo mismo digo.

D. J. P.—*Barcelona*.—El artículo es demasiado triste. Los epigramas... de los epigramas vale más que no hablemos.

La suscripción en Barcelona, dos reales al mes.

El que empieza.—Es anodino de los pies á la cabeza.

El chino ¡Dios, qué simpleza!

Noy—Lea lo de «El que empieza».

Yo.—Tan simple como el «El chino».

D. J. S. V.—*Madrid*.—Se publicarán el retrato y la «Historia muda».

D. S. F.—*Córdoba*.—Lé remitimos los números que pide.

Imp. DIARIO MERCANTIL. Cortes, 212 bis

Santasusana
33, CARMEN, 33



Santasusana
33, CARMEN, 33

TODAS LAS SEÑORAS LO DICEN
Las mejores máquinaa de coser son las de
• SANTASUSANA •
33, CARMEN, 33

LE COIFFEUR PARISIEN

Cortes de cabello y barba.—Peinados artísticos y de teatro para señoras y caballeros.—Salón reservado para señoras.—Variadísimo surtido en perfumería inglesa y francesa.

Paseo Gracia 60 y 62
(entresuelo)

Véndense también los famosos **Polvos Imperiales.**



Según médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la *Blenorragia* y demás flujos urinarios es el

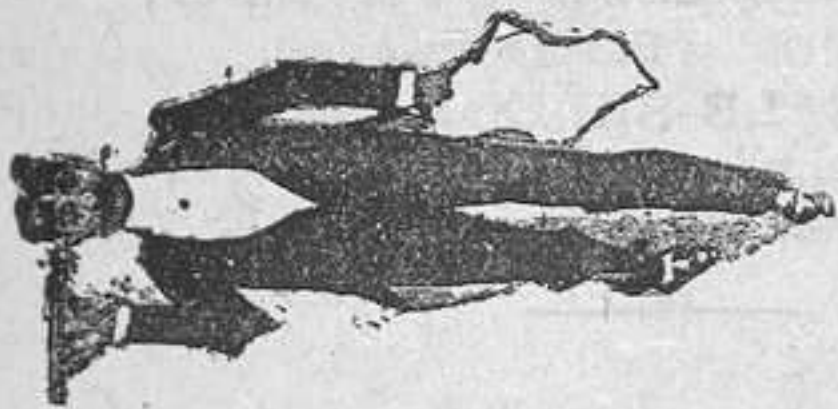
Sándalo Pizá

Trece años de éxito



Medalla de Oro

Unico aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. **Frasco 14 rs.**—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona. Madrid: G. Ortega, León, 13, y en las principales farmacias de España.



CAFÉ
—//—
Restaurant
Pelayo

Cubiertos desde 3 pesetas
Servicio esmerado

Talleres de Fotograbado, Fotografía,

GRABADO DIRECTO AL NATURAL
CROMOTIPOGRAFÍA Y ZINCOGRAFÍA

DE

JOSE GIL

UNIVERSIDAD, NUM. 66, 1.º

(Chaflán a la de Mallorca)

BARCELONA

- Para la reproducción de planos, cartas geográficas, música, estampas, cuadros, vistas del natural, monumentos, acuarelas, esculturas, tapices, muebles, medallas, catálogos de industria y comercio
- Sección rápida para periódicos semanales
- Esta casa se encarga de la ilustración de toda clase de obras, para lo cual cuenta con el concurso de notables dibujantes en todas las especialidades

peridico



¡SEÑORAS!

Los Polvos Imperiales preparados por el Dr. Pizá y compuestos de pasta de almendras son los preferidos por las señoras elegantes. Son diáfanos, puros y de un agradabilísimo perfume, higiénicos en alto grado é indispensables en todo tocador.

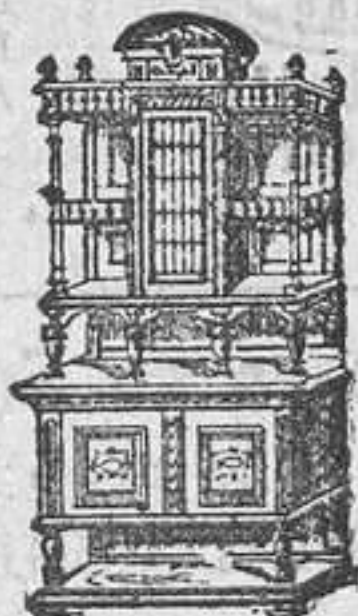
Vale la caja 3 pesetas

De venta en las perfumerías de J. Dachs, Fernando, 56.—Covas, Cucurulla, 2.—P. Baltasar, Santa Ana, 21.—A. Ferrer, Plaza Santa Ana, 5.—S. Vives, Pasaje Bacardi.—Lafont, Fernando, 59. En las droguerías de Banús, Jaime I, 18.—Rus, San Pablo, 68. Plaza Universidad, 6.—Guantería *La Distinguida*, Call, 22, y *Le Coiffeur parisien*, Paseo de Gracia, 62.

8, PELAYO, 8.--LA SUECIA.--BARCELONA

(PRÓXIMO Á LA UNIVERSIDAD)

No comprar **muebles** sin visitar antes los que tan resistentes y de última novedad vende esta casa á los más reducidos **precios de fábrica**, ya que su gran taller, montado á la altura de los más importantes del extranjero, permite recomendar sus productos por su **gran baratura, resistencia y esbeltez**.



Mobiliarios completos á precios nunca vistos.—Hay especialidad para **despachos, fondas, casas torres etc etc.**, incluso **tapizados y cortinaes**, y las tan celebradas **Sillas Suecas**.

NADIE SALE SIN COMPRAR
No olvidar el **núm. 8** de la calle **Pelayo**, los que van á casarse.

NO TENER PEREZA EN LLEGARSE Á

Barcelona.—**LA SUECIA** --8, Pelayo, 8

(Pròximo á la Universidad)

Competencia con *La Amuebladora* (antes *El Diablo*) de la Plaza Verónica, 2, junto al Casino Mercantil.

EL DÍA DE MODA

Periódico Literario Bisemanal

5 CÉNTIMOS NÚMERO EN BARCELONA  FUERA DE BARCELONA 10 CÉNTIMOS

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

LOS PEDIDOS DE EJEMPLARES Á LA ADMINISTRACIÓN: Ronda San Pablo, 39, 2.º, 1.ª

Corresponsal en Madrid: D. ANTONIO FERNÁNDEZ, Calle Mayor, puesto de periódicos, frente al café de Lisboa.